

## Una trilogía bibliográfica sobre México de Adrián Sotelo Valencia

En las siguientes líneas presentamos las opiniones de dos académicos de la Facultad de Economía de la UNAM sobre las tres obras más recientes del sociólogo del trabajo Adrián Sotelo Valencia respecto a México desde la visión de la Teoría de la Dependencia.

### **Adrián Sotelo Valencia, *México desahuciado. Dependencia, régimen político y luchas populares***

Por *Javier García Ramírez\**

*México desahuciado. Dependencia, régimen político y luchas populares* de Adrián Sotelo Valencia es la tercera parte conclusiva de una trilogía compuesta además por *México (re)cargado. Dependencia, neoliberalismo y crisis* y *México (des)cargado. Del México's moment al México's disaster*.

En esta obra que reseñamos se analiza la crisis del capitalismo contemporáneo, concretizando en el caso de México y siguiendo la temática en torno a la respuesta popular de la sociedad ante los altos niveles de pobreza, precarización laboral, marginación, violencia y represión por parte del Estado mexicano y de la burguesía nacional e internacional, todo esto bajo el enfoque de la Teoría de la Dependencia.

¿Qué es la *dependencia*? Ruy Mauro Marini en su obra *Dialéctica de la Dependencia* nos dice: “La dependencia, [es] entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia”.<sup>1</sup>

Sobre este eje se señala una de las características que la Teoría de la Dependencia expone con respecto a los países dependientes: a diferencia de los países coloniales, éstos tienen una independencia política formal frente a los países imperialistas, sin

\* Economista. Investigador del Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM, México. E-mail: <jgro67@yahoo.com.mx>.

<sup>1</sup> Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1973, p. 18.

embargo, como se aprecia incluso cotidianamente, esta “independencia política formal” está desapareciendo, dejando, en este caso a México, en el abierto neocolonialismo y una profunda dependencia.

¿Cómo es que la “independencia política formal” se ha ido perdiendo? Cómo se lee en el segundo apartado del libro –“La coyuntura del México desahuciado”–, el agotamiento de la industrialización por sustitución de importaciones y la crisis de la deuda externa es lo que impone al neoliberalismo como patrón de reproducción de capital en México. La caída en el precio del barril de petróleo en 1981 de 35 dólares a menos de 20 dólares, terminó con la euforia del *boom* petrolero de manera que la tan esperada “administración de la abundancia” nunca llegó; y por si fuera poco, las tasas de interés internacionales comenzaban a aumentar peligrosamente para la deuda mexicana: la tasa Libor entre 1977 y 1981 pasó de 5.87 por ciento a 16.79 por ciento, mientras que la tasa Prime se incrementó en los mismos años de 6.82 a 18.87 por ciento.

Durante este periodo (1977-1981), el gobierno mexicano comenzó a solicitar nuevos créditos para pagar los intereses de los viejos préstamos. En su intento por liquidar la deuda comenzó un proceso de endeudamiento acelerado, un círculo vicioso que concluyó con el envío de un telex a Nueva York en el que se informaba que ya no se podía cubrir el servicio de la deuda del siguiente mes. Así, el 22 de agosto de 1982, el secretario de Hacienda Jesús Silva-Herzog Flores pidió una prórroga de 90 días para pagar los intereses de la deuda pública que acumulaban más de 91 mil millones de dólares.

En un plan más que estratégico, los bancos –mayoritariamente estadounidenses– cerraron las líneas de crédito hacia México. La negociación y el pago de la deuda implicarían –al igual que en gran parte del mundo– legalizar e institucionalizar la superexplotación de la fuerza de trabajo y el saqueo de sus recursos naturales, intentando negar y cancelar la viabilidad de la existencia de naciones enteras como es hoy el caso de Grecia. Los programas de austeridad y ajustes macroeconómicos son una primera forma de traspasar los costos de la crisis hacia los trabajadores y la sociedad en general de los países subdesarrollados, *sacrificando* el bienestar de millones de personas. Justamente, como diría Michel Camdessus, director del Fondo Monetario Internacional (FMI), en 1988 en París: “Los países deudores deben continuar con sacrificios porque sin ajustes no habrá financiamiento”.<sup>2</sup>

El saldo de la privatización podemos dividirlo de la siguiente forma: a) ramas productivas; b) servicios públicos, y c) infraestructura.

<sup>2</sup> *Excelsior*, México, 29 de octubre de 1988.

- a) Ramas productivas: telecomunicaciones, transporte, fertilizantes, petroquímica, minería, siderurgia y automotriz.
- b) Servicios públicos: agua, basura, vivienda, educación, distribución de alimentos, distribución de energía, seguridad pública (policía y cárceles), salud y seguridad social, ahorro y servicios financieros, cultura y entretenimiento, transporte y comunicación.
- c) Infraestructura: espacios públicos, radio, puertos, aeropuertos, televisión, carreteras y satélites de telecomunicaciones.<sup>3</sup>

Lo anterior es una historia bastante similar a la que nos explica Adrián Sotelo en el apartado “México en el umbral de la crisis mundial del capitalismo”: caída en los precios internacionales del petróleo, alimentos y materias primas –que vuelven inviable la reprimarización de la economía–, y un aumento desproporcionado de la deuda externa.

Con la imposición del neoliberalismo, la economía nacional se especializó en un patrón de acumulación de capital manufacturero exportador dependiente basado en un régimen de superexplotación del trabajo y precariedad laboral que hoy tiene síntomas de agotamiento, pero que, como se mencionó anteriormente, la caída en los precios de alimentos como el maíz, azúcar, café y materias primas tales como el petróleo, la plata, la soja y el níquel imposibilita la reprimarización.

Ante la profunda y estructural crisis en México, el régimen político –independientemente de si en él predominan a nivel federal, estatal o municipal partidos de derecha, centro o izquierda– acentúa su guerra en contra de nuevas formas de producción autogestivas y comunitarias que no entren en su dinámica de producción de plusvalor, formas que de ninguna manera son representadas por el institucionalismo priísta, panista, perredista, morenista, ni por algún partido de la derecha o de la izquierda bien portada; por lo que las verdaderas alternativas y luchas surgen desde abajo, desde lo popular.

En México las luchas no han sido únicamente anticapitalistas, sino se han orientado en contra de cualquier tipo de explotación, marginación, exclusión, invasión, saqueo y en general hacia cualquier agresión contra la vida y las relaciones comunitarias que son ancestrales en estas tierras.

<sup>3</sup> Cfr. Javier García Ramírez, *La fuerza de trabajo mexicana en el capitalismo contemporáneo: la ventaja comparativa de la superexplotación, 1982-2014*, México, Facultad de Economía, UNAM, tesis de licenciatura, 2016.

Es por eso que hoy en día no es de extrañar que las luchas sigan y se agudicen al mismo tono de la ofensiva del capital contra todo el pueblo mexicano. La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y las escuelas normales rurales –hoy más visibles por la masacre y desaparición ejercida contra los normalistas de la escuela “Raúl Isidro Burgos”– son al menos dos ejemplos de lucha de movimientos de entre miles, que reavivan la lucha de clases en todo el país. Estas luchas prometen avivarse y acrecentarse con las elecciones presidenciales de 2018 en el país, además de presenciar el aumento de la represión y la política imperialista y genocida del presidente estadounidense Donald Trump, que incentivan luchas que claramente están contra la superexplotación que ha mantenido y sostenido por décadas el orden actual que sostiene al régimen político y a los capitales nacionales y extranjeros, recordándonos que –a decir nuevamente de Marini: “La lucha contra la superexplotación es la lucha contra la dependencia” y “su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra”.<sup>4</sup> *Es decir una lucha verdaderamente anticapitalista.*

**Adrián Sotelo Valencia, México (re)cargado,  
México (des)cargado y México desahuciado**

Por *Jonatan Romero Ayala*\*\*

Un acto de libertad es lo que revela la trilogía de libros de Adrián Sotelo Valencia, a saber, un parteaguas en el pensamiento latinoamericano, particularmente un entendimiento profundo de la crisis mexicana, que se generó a partir de la implementación de un modelo neoliberal que socializa pérdidas y privatiza ganancias, destruye el tejido social y donde los trabajadores (que pudieran representar un factor de cambio social) han sido completamente atomizados en sus demandas, en su propia identidad y en su capacidad de organizarse.<sup>5</sup> “Individuos sobrecargados de inmediatez”, señaló Marcos Roitman.<sup>6</sup> Afirmación que se extrapola no sólo a los trabajadores sino a todos y cada uno de los individuos que constituyen y forman parte de la sociedad civil mexicana. Un mundo orwelliano se presenta ante nuestros ojos. La policía del pensamiento en su máxima expresión.

<sup>4</sup> Ruy Mauro Marini, *op cit.*, p. 18.

\*\* Economista. Profesor de la Facultad de Economía de la UNAM. E-mail: <jonchayote@hotmail.com>.

<sup>5</sup> La constitución de un sindicato y la cantidad inaudita de trámites para su registro representan una complejidad que raya en la inutilidad. Por ejemplo, los artículos 183 y 633 de la ley Federal del Trabajo señalan que los trabajadores de confianza no pueden formar parte de los sindicatos.

<sup>6</sup> Marcos Roitman Rosenman, “Prólogo. La sociología latinoamericana: la ética del compromiso”, en Pablo González Casanova, *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*, México, Akal, 2017.

En efecto, México, después de Chile, representa la afirmación de un modelo neoliberal maduro. La evidencia empírica está claramente documentada en los libros de referencia. Conviene recordar entonces que la base del pensamiento de Adrián Sotelo Valencia se inserta en la *Dialéctica de la dependencia* de Ruy Mauro Marini<sup>7</sup> quien, con la publicación de su obra, abrió una veta de investigación tan fructífera como innovadora. Una breve pero luminosa obra que puso en el horizonte sociológico nuevas formas del pensamiento latinoamericano.<sup>8</sup> Adrián Sotelo continúa de manera vertiginosa y coherente el pensamiento de Marini. De ello da testimonio Ricardo Antunes, otro gran sociólogo brasileño.<sup>9</sup>

No debe perderse de vista lo señalado por Enrique Dussel en el sentido de que hasta antes de la década de 1960 América Latina no aparecía en la historia universal. El relato sobre este continente carecía de identidad propia y de pensadores originales que otorgaran contenido y congruencia a la historia latinoamericana. Es precisamente en este contexto que Marini emerge valiente y audazmente desde el ámbito de la sociología y otorga voz y voto a las luchas populares y procesos políticos, sociales y económicos de nuestro continente.

Así las cosas, la Teoría de la Dependencia<sup>10</sup> revela una vigencia extraordinaria, ya que coloca a América Latina en su justa dimensión dentro del escenario del capitalismo global. Sin la contribución decidida de este continente no habría sido posible el expansionismo europeo,<sup>11</sup> su riqueza, el desarrollo del capital bancario y comercial, y también todas las terribles consecuencias para las clases desprotegidas. En ese sentido, dicha teoría constituye en sí misma un acto de rebelión frente a la relatoría clásica de la historia universal, la cual fue contada desde el romanticismo alemán de finales del siglo XVIII. Los pueblos latinoamericanos se levantan para otorgar un contenido propio a sus procesos culturales.

<sup>7</sup> Ruy Mauro Marini, *op cit.*

<sup>8</sup> Dos casos emblemáticos en ese sentido lo representan Juan Rulfo en la literatura e Immanuel Wittgenstein en la filosofía. Autores cuya obra fue breve pero sustanciosa.

<sup>9</sup> Véase el Prefacio escrito por Ricardo Antunes al libro de Adrián Sotelo Valencia, *Los rumbos del trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, 2012.

<sup>10</sup> Vale la pena mencionar que para efectos de esta reflexión se utilizan los términos dialéctica de la dependencia y teoría de la dependencia como sinónimos.

<sup>11</sup> Precisamente la primera característica de la dialéctica de la dependencia es la integración al mercado mundial. "Colonia productora de metales preciosos y géneros exóticos, en un principio contribuyó al flujo de mercancías y a la expansión de los medios de pago, que, al tiempo que permitían el desarrollo del capital comercial y bancario europeo, apuntalaron el sistema manufacturero europeo y allanaron el camino a la creación de la gran industria", Ruy Mauro Marini, *op. cit.*, p. 17.

La Teoría de la Dependencia representa entonces no sólo una manera singular, estructural, sistemática y rebelde de observar la realidad latinoamericana, sino además uno de los ejes articuladores de los tres libros de referencia. Este hilo conductor permite una coherencia interna y externa de las obras en cuestión.

De esta manera, conviene destacar el contexto en el que están escritos dichos libros: un escenario de crisis económica, política y social. Si a lo anterior le sumamos una cultura de guerra que destruye por completo el tejido social, donde el miedo representa una herramienta política de carácter permanente y total,<sup>12</sup> una tendencia a la baja en la capacidad de compra de los trabajadores mexicanos,<sup>13</sup> una clase política con niveles de desprestigio inauditos, observamos entonces que nos encontramos frente a una situación de emergencia nacional.

En ese sentido, y observando los tiempos calamitosos<sup>14</sup> que corren –donde incluso el neoliberalismo se ha apropiado del pensamiento académico–, leer y analizar la obra de Adrián Sotelo Valencia –un hombre comprometido con su tiempo– constituye no sólo un acto de congruencia intelectual sino un verdadero camino en la exploración de nuevas posibilidades en la organización y resistencia social. No hay nadie que tenga la solución definitiva a los problemas del capitalismo dependiente.

Finalmente, señalo dos puntos en los que se circunscriben los libros. 1. No debe perderse de vista el área de especialidad de Adrián Sotelo Valencia, a saber, la sociología del trabajo, en la cual ha realizado valiosas y permanentes contribuciones. Baste citar dos: “la centralidad del trabajo” por su carácter ontológico en la sociedad, y “la superexplotación del trabajo” no sólo como parte estructural del capitalismo dependiente latinoamericano, sino que ahora dicha categoría ha sido trasladada hacia los países desarrollados bajo una nueva morfología.<sup>15</sup> 2. El “nacionalismo revolucionario”<sup>16</sup> que el propio Adrián Sotelo menciona como uno de los horizontes

<sup>12</sup> María José Rodríguez Rejas, *La norteamericanización de la seguridad en América Latina*, México, Akal, 2017.

<sup>13</sup> Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), “El salario mínimo: un crimen contra el pueblo mexicano. Cae 11.11 por ciento el poder adquisitivo durante el sexenio de Peña Nieto”, en *Reporte de Investigación*, México, UNAM, núm. 126, 23 de diciembre, 2016. Dirección URL: <<http://cam.economia.unam.mx/reporte-investigacion-126-salario-minimo-crimen-pueblo-mexicano-cae-11-11-poder-adquisitivo-sexenio-pena-nieto/>>.

<sup>14</sup> Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, España, Ediciones Folio, 2002, p. 165.

<sup>15</sup> Adrián Sotelo Valencia, *Los rumbos del trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, 2012, p. 202.

<sup>16</sup> Adrián Sotelo Valencia, *México desahuciado. Dependencia, régimen político y luchas populares*, México, Ítaca, 2017, p. 145.

restauradores de la patria lastimada. Este sencillo pero valiente postulado se halla en la exposición de motivos y en el espíritu de la primera Constitución Social del siglo xx: la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Enhorabuena por Adrián Sotelo Valencia por sus libros de lectura obligada.

*México (re)cargado. Dependencia, neoliberalismo y crisis*, México, Ítaca/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2014, 224 pp.

*México (des)cargado. Del Mexico's moment al Mexico's disaster*. México, Ítaca/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2016, 150 pp.

*México desahuciado. Dependencia, régimen político y luchas populares*, México, Ítaca, 2017, 160 pp.

Ciudad de México, 26 de octubre de 2017.